

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
 Segovia, mes. 1 peseta.
 Por años 10 " "
 Fuera de Segovia,
 trimestre. 3'50 ptas
 Semestre 7 " "
 Año adelantado. . . 12 " "
 Id. corriente ó al
 finalizar. 14 " "
 Extranjero, año. . . 80 " "
IMPRENTA
 Grabador, Espinosa, L.

EL ADELANTADO de Segovia

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:
 DON RUFINO CANO DE RUBIA
 Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales
 Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.
REDACCION Y ADMINISTRACION
 Isabel la Católica, 6.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFONICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

LA CONFESIÓN.

Todo Beziers asistió al entierro de monsieur Badon, y las últimas palabras del discurso del Delegado de la prefectura quedaron grabadas en la memoria de los concurrentes; «Ha muerto un hombre honrado».

Mr. Badon dejó dos hijos: un varón y una hembra. El primero era Consejero general, y la segunda estaba casada con el Notario monsieur Poirel.

Después de la fúnebre ceremonia, el hijo, la hija y el yerno regresaron á la casa mortuoria y abrieron el testamento de Mr. Badon.

Mr. Poirel, en su calidad de Notario, abrió el pliego y leyó lo siguiente:

«Queridos hijos míos: No podría dormir tranquilo el sueño eterno, si no os hiciera desde mi tumba una confesión terrible: la confesión de un crimen cuyo remordimiento me ha amargado muchas horas fuera de mi casa, que ya no me ofrecía atractivo alguno, ni me servía de asilo seguro en las vicisitudes de la existencia, consagrada á mi trabajo y á buscar nuevas relaciones y nuevas amistades.

En una tertulia, á la que asistía solícito, conocí á la que debía ser vuestra madre.

Me enamoré de ella y se despertó en mi el deseo de hacerla mi esposa; pero no tenía más remedio que decir la verdad y renunciar á su amor, porque sus padres, personas rígidas y escrupulosas, no me la habrían dado en matrimonio si hubiesen sabido lo que ocurría.

Pasé un mes horrible de angustias y de torturas morales; un mes en que me asaltaron las más espantosas ideas. Cada día odiaba más á mi hijo, á aquel pedazo de carne viva que me cerraba el paso, que destruía mi existencia y me arrebatada todas las esperanzas que constituyen el encanto de la juventud.

De pronto, la madre de mi compañera cayó enferma y me quedé solo con el niño.

Estábamos en Diciembre y hacía un frío terrible. ¡Qué noche, Dios mío, qué noche! Después de comer entré en el cuarto donde el niño dormía tranquilamente.

Me senté en una butaca ante la chimenea, y entonces mi obsesión penetró de nuevo en mi cerebro, royéndome como roen las ideas fijas, como el cancer debe roer las carnes. Me devoraba como una fiera, sin que yo pudiese impedir sus brutales acometidas.

Quería rechazar á toda costa y abrir mi pensamiento á otras cosas, como se abre una ventana para que entre el viento fresco de la mañana y salga el aire viciado de la noche; pero no podía hacerla desaparecer ni por un segundo de mi imaginación.

¿Como salir de aquella situación? ¿Como retroceder y como confesar?

Y os declaro que amaba á la que había de ser vuestra madre, con una pasión loca, exasperada por los obstáculos que se me presentaban.

En aquel momento estaba ciego y con la razón perdida por completo.

El niño dormía, con la boca abierta, envuelto entre dos mantas y en su cuna, situada junto á mi lecho. Me levanté y le miré dormir.

¿Cómo llevé á cabo lo que hice? Lo ignoro en absoluto. ¿Qué fuerza me arrastró, qué maléfica influencia se había apoderado de todo mi ser?

Dominado por una especie de alucinación, en que el hombre no tiene conciencia de sus actos, ni ejerce la dirección de su voluntad, desabrigué á mi hijo, al que dejé completamente desnudo. La criatura no se despertó. Inmediatamente me dirigí á la ventana y la abrí de par en par.

Un soplo de aire helado entró en aquel momento, como pudiera haber podido entrar un asesino.

Y permanecí de pie, junto á la ventana, no atreviéndome á volverme, como para no ver lo que pasaba tras de mí...

Transcurrió un año, durante el cual pasaba mi existencia. Sí, hijos míos, he cometido un crimen espantoso, abominable, feroz.

Tenía yo entonces veintiseis años, y empezaba mi carrera de abogado en París, donde no conocía á nadie, ni tenía amigos ni parientes.

Viéndome completamente aislado, trabé relaciones con una pobre muchacha, á quien su trabajo no bastaba para vivir, y cuyos padres residían en Poissy.

Durante un año viví tranquilamente con ella, resuelto á abandonarla tan pronto como encontrase una mujer que me gustara lo bastante para pedirla en matrimonio.

Así las cosas, un hijo vino á dar al traste con todos mis proyectos, creándome una situación verdaderamente insostenible y en extremo peligrosa para mi porvenir.

La horrible escena duró mucho tiempo.

De repente ó una tos que me llenó de terror y me produjo un escalofrío que me hizo estremecer de pies á cabeza.

Cerré bruscamente la ventana y corrí hacia la cuna.

El niño seguía durmiendo, con la boca abierta y desnudo.

Le toqué los pies, que estaban helados, y se los cubrí con un abrigo, volviendo luego á envolver en sus mantas todo el cuerpo de mi hijo.

Me compadecí de aquel pobre ser inocente á quien había yo querido matar, le besé repetidas veces y volví á sentarme ante la chimenea.

Pensé con horror en lo que le había hecho, y trataba de inquirir de dónde proceden esas tempestades del alma en que el hombre pierde toda noción de las cosas, toda autoridad sobre sí mismo, y obra sin saber lo que hace, sin saber á dónde vá, como un buque en medio de un huracán.

El niño volvió á toser, y yo me sentí herido en el corazón.

Me levanté para ir á contemplarle, y me incliné sobre su pecho. Al notar que respiraba con sosiego, me tranquilicé un tanto; pero al oírle toser por tercera vez, inundó mi frente un copioso sudor y retrocedí asustado.

Al fin se despertó, con los ojos encendidos y la garganta oprimida.

Al amanecer hice llamar á un médico, el cual, después de haberlo examinado, me dijo:

—¿Ha tenido frío esa criatura?

Me eché á temblar, y le contesté:

—No, señor; supongo que no.

Después le pregunté:

—Y ¿qué opina usted, doctor? ¿Es grave el caso?

—No lo sé. Veremos esta tarde.

El niño pasó todo el día aletargado y tosiendo sin cesar.

Al volver el médico, declaró que mi hijo tenía una pulmonía aguda.

La infeliz criatura murió á los pocos días.

Y desde aquel momento no ha pasado ni una hora sin que el recuerdo de mi crimen dejara de atormentarme de un modo implacable y atroz.

¡Ah! ¡Si hubiese podido vol verme loco!

Los tres herederos del difunto se miraron sin decir una palabra, pálidos, inmóviles.

Al cabo de un minuto, el notario exclamó: —Es preciso destruir todo esto.

Los otros dos bajaron la cabeza en señal de asentimiento, y Mr. Poirel encendió una vela y separó las páginas que contenían las disposiciones testamentarias, quemándolas y arrojándolas luego á la lumbre que ardía junto á ellos.

Los tres herederos permanecieron largo rato contemplando el espectáculo de aquella cremación, como temerosos de que el secreto de Mr. Badon se escapara del fondo mismo de la chimenea.

GUY DE MAUPASSANT.

Una de tantas.

—Se que piensas casarte, quién es ella, y tu elección por decontado apruebo. ¡Que tesoro de gracias!

—¿La conoces?

—¿No la he de conocer? ha mucho tiempo.

—Seductor es su porte y, sin embargo, la hermosura en mi amada es lo de menos; su corazón es lo de más valía.

—Julia es una mujer de cuerpo entero.

—Me enagena pensar en que tan sólo mi voz amante resonó en su pecho y que logré la dicha de hallar virgen el alma de que supé hacerme dueño.

—Hay quien dice si tuvo... ó si no tuvo años atrás un compromiso serio; mas no es prudente, sin haberlo visto, lo que murmura el vulgo dar por cierto.

—¿Ella amores... y amores que me calla?

—Habrás dicho, tal vez, con el proverbio, que no en tu daño lo que no en tu año.

—En mi año y mi daño es su silencio.

Nada me ocultes.

—Siendo ella mi amiga...

—Yo también soy tu amigo y saber quiero si merece la fe con que la adoro.

—No es tan facil decir algo concreto.

Se habló de cierto amante afortunado... de citas rodeadas de misterio...

—Pero tú nada viste...

—Chico, hay cosas que sólo no las ven los que estan ciegos.

—¡Conque era una de tantas! ¡Oh mujeres, espíritus traidores y perversos!

siempre ha de ser vendido quien se fia de esos rostros tan falsos como bellos.

Jamás volveré á verla.

—No pensaba que fueses á tomarlo tan á pecho;

si lo se ¡cómo había de decirte!...

—De mi error me sacaste muy á tiempo;

eres un buen amigo, un hombre honrado;

nunca podré olvidar lo que te debo.

—(Conmigo esquivas y con él amante... la venganza es muy dulce, y yo me vengo).

MARIA DE BELMONTE.

Toledo y Julio de 1902.

La despedida.

Una noche de las más crudas del último invierno, encontrábase con mis camaradas José, Daniel, Enrique y Gaspar en una oculta y oscura cervecería de una de las calles más tortuosas y retiradas de Madrid.

Habíamos salido aburridos de la función de un teatracho por horas, y nos encontrábase todos bajo el misterioso peso de un extraño malestar.

Gaspar Peña, bebedor incansable, bohemio desharrapado é incorregible, pidió una botella de ron, y nosotros, conociendo su viejo vicio, le dejamos hacer.

Pronto tuvimos delante la bebida y las copas. Daniel Ugalde, al ver la copita, la apartó de sí, y con gesto ágrico y desabrido, dirigiéndose á Gaspar, le dijo:

—¡Siempre igual!... Tómate tú la botella, si quieres. Para mí ya sabes que está de más. —Daniel—murmuró Gaspar—¿Qué sabes tú lo que yo busco en esa copa que tu egoísmo quiere apartar de mí?

—Buscarás el olvido del hambre—interrumpióle—Penas, ¡eres incapaz de tenerlas ni de haberlas tenido!...

El pobre bohemio bajó la cabeza con humilde resignación, y por toda respuesta á su osado insultador, llena la voz de palpitante emoción y empañados los ojos por las lágrimas, se contentó con murmurar, mordiendo las palabras que pronunciaba lentamente.

—Daniel, ¿sabes tú lo que son penas?... ¿Qué necesidad tienes tú de beber? ¡Qué facilidad para encontrar el motivo de insultarme...! Somos los hombres tan espantosamente egoístas, que aún á las personas que deseamos amar, á las que creemos encerrar en el círculo de nuestras afecciones, á esas, sentimos la violenta precisión de hacerlas daño siempre que podamos. Hé ahí un hombre como todos (con creciente exaltación); se dice mi amigo, y creo que lo es, me da la mano y en sus ratos dichosos me la aprieta con cariño; y sin embargo, basta el influjo de sabe Dios qué, para encontrar en cualquier pretexto el motivo de llamarme hambriento y borracho... ¿Crees que se padece el hambre por gusto de sentirla? ¿Crees que se va á la borrachera por el placer de que el alcohol nos quemee la sangre?

Deseando yo cortar la penosa situación que presentaba, interrumpí á Gaspar diciéndole:

—Daniel no quiso ofenderte en nada. No juzgues con esa ligereza á un amigo. No se que demonio nos preside esta noche pero presento que si siguiéramos reunidos acabaríamos por pegarnos.

—Tienes razón—dijo Gaspar, al mismo tiempo que su fisonomía recobraba la perdida tranquilidad.—Yo me voy á la cama.

Y dicho y hecho; cogiendo su graso sombrero, se embuchó de un trago una enorme copa de ron, y envolviéndose en la parda capa, desapareció por la puerta, exclamando: —A la paz de Dios.

Largo rato permanecimos silenciosos, mirando cómo el agua escurría, por los cristales de la angosta ventana y oyendo al aire aullar

y rugir al recorrer velozmente la solitaria calle.

Llegué aquella noche á mi casa con la cabeza dolorida, y presa el alma de un malcastar indefinible. La escena de la cervecería contribuyó á aumentar mi mal humor. Subí las escaleras alumbrándome con la cerilla que me dió mi sereno, y ya casi en mi piso una racha de aire me apagó la candelita. El aire chillaba, como alma en pena, y sus agudos aullidos, quejumbrosos y frenéticos, llegaron á turbar mi tranquila cabeza. Sentí miedo, un miedo espantoso y pueril, y lleno de él, salté los escalones que me faltaban hasta llegar á mi puerta. Busqué las cerillas, y no dando con ellas saqué el llavín y lo apliqué á la cerradura. Ya dentro de mi casa respiré tranquilo, como si el peligro estuviera lejano. La sensación experimentada había sido tan violeta, que un gran rato permanecí oyendo cómo mi corazón latía dentro del pecho.

—Esta noche tengo á mi pobre espíritu enfermo—pensé mientras daba la llave de la luz. En el espejo del recibimiento pude contemplar la intensa palidez que daba á mi cara un aspecto de enfermo.

En mi cuarto ardía la lumbre. Los maderos quemábanse en la chimenea, y convidándome su grato calorillo, acerqué mi sillón, y casi tendido en él, encendí mi último cigarrillo. Insensiblemente fuime quedando adormilado. Recuerdo que en mi ensueño ví que las llamas de los leños que se quemaban delante de mí fueron modelando mágicamente una cara, y reconocí en mi pesadilla la cara de mi camarada Gaspar. La visión de fuego semejaba viva, y los ojos lucían con la realidad de la vida. Aparecía con aquel aire resignado del pobre bohemio, siempre apaleado por ocultas desdichas, jamás confesadas, perseguido por penas que todos los días lo enflaquecían más y más. La visión empezó á hablarme. El timbre oscuro de la velada voz de mi amigo llegó á mis oídos.

—Ya ves—decíame la fantástica cabeza—Yo no he dicho, ni diré jamás mis desgracias á nadie ¿Para qué? ¿Quién es capaz de comprenderlas? Nadie. Todos los míos me dejaron hace ya mucho tiempo. Mi padre el primero, viejo de largas y blancas barbas, se marchó siendo yo niño. Luego, atravesando mil y mil penas, hambres, desprecios, estrecheces y miserias, pudo mi madre darme una carrera, en la que la pobrecilla cifraba toda su dicha. Recuerdo, amigo mío, que para el día siguiente á la terminación de mi carrera veía ella el primero de nuestra dicha... Pan seguro, rápidos triunfos, blancas felicidades. Se murió la pobre con la tierra de promisión ante los ojos, y sus últimos dolores coincidieron con aquellos días de mis tareas de licenciatura. Sus postreras palabras fueron alegrándose de completar sus sacrificios, renunciando á los días de dicha, ya vecinos.

—Dios lo quiere—me decía,—y El no me cree digna de verte á ti hecho todo un hombre. Así murió, y yo, con los ojos fatigados por las vigiliadas de su cabecera, llegué un día al tribunal que me dijo: «Ya eres alguien.»

Después... ¡cuanta lucha! Un día y otro trabajando por asegurar el pan con el honrado trabajo, y un día y otro acaparando negros desengaños y tristezas. Las puertas del triunfo no se habren para los hijos del dolor. El destino, cuando señala á un paria—añadía la espantosa visión,—es inflexible é inevitable. Es preciso é ineludible caer, y creírme, amigo mío, en el vencimiento no hay deshonor ni vergüenza. Se cae por que debe caerse.

¿Comprendes cuán injusto era Daniel al llamarme eso que me llaman todos: haragán y borracho? ¿Comprendes cuanto era el dolor mío al ver á uno de vosotros, de mis únicos amigos, de los que habeis puesto muchas veces en la mano la delicada limosna, criticar mi pertinaz afición á lo único que hace olvidar?

Yo caigo ya como la piedra en las aguas oscuras y tranquilas de la dulce muerte, y con el poder de mi idea atravieso las paredes, las calles, las plazas de este Madrid tan grande, y llego aquí á charlar por última vez contigo... Di á los que se mofen de mi

memoria, díles mañana que morir cuesta á veces mucho menos trabajo que vivir...

Di un salto en el sillón, y lleno de honda pena, poseído de mi tremenda visión, burlándome de mi fascinación, quise encontrar descanso en el sueño. Toda la noche la pasé intranquilo, inquieto ya muy de mañana el sueño vino á mis ojos y el descanso suavizó mis ásperos nervios.

Serían las once cuando mi criado me despertó. Hablaba con alguien que pretendía verme...

—Manuel, ¿quién es? Déjale entrar.
—Soy yo, amigo mío,—dijo Daniel Ugaldé, penetrando atropelladamente en mi alcoba.—Levántate enseguida. Tengo que darte una mala noticia...

—La sé ya—le interrumpí rápidamente—Gaspar se ha matado anoche.

—Mi amigo quedóse completamente desconcertado, y lleno de asombro me interpeló:

—¿Y quien te lo ha dicho?
—El mismo.
—¿Cuándo?
—Poco después de matarse...
Y era cierto...

LUIS DE ARMIÑÁN.

DIÁLOGO COGIDO AL VUELO.

Ella asomada al balcón y él en la acera de enfrente, la conversación siguiente sostenían con pasión:

—¿Me querrás siempre, bien mío?
—¿Lo dudas tú, cielo santo?
—No, pero te quiero tanto, que sin tú amor siento frío; sin poderlo remediar, cuando no estás á mi lado, oro que me has olvidado y solo pienso en llorar.

—Tú no te aflijas, hermosa que eres mi afán, mi tesoro, y mientras viva, te adoro sin pensar en otra cosa.

—No te creo, adulador, porque me han dicho que ayer ibas con otra mujer hablandola con ardor.

—Era mi prima Leonor, que por ti me preguntaba, y es claro, me entusiasmaba hablando de nuestro amor.

—Me engañas, tú no me quieres; júrame por las estrellas que aunque halles otras más bellas, no harás caso á otras mujeres; que sólo piensas en mí, que jamás me olvidarás, y que siempre me amarás, aunque estés lejos de aquí.

—Te lo juro, y solo anhelo que en perpétua paz vivamos, y después, cuando muramos nos juntemos en el cielo.

Por la calle lentamente, un forastero pasó; al verlo el balcón cerró la dama rápidamente, y á las diecinueve y veinte el diálogo se acabó, según luego averiguó un reporter diligente.

GAREVAR.

REVISTA LITERARIA

DOS LIBROS DE CAROLINA INVERNIZIO

No es ciertamente la psicología lo que más distingue á la escritora italiana Carolina Invernizio, sino un desconocimiento bastante marcado de todo lo que con el alma se relaciona. Al menos así lo demuestran sus libros. Los dos últimos que de ella he leído, *El último beso* y *La lucha por el amor* son interesantes, demasiado quizás; con un interés muy vivo y continuado y revelan imaginación fecunda y extraordinarias facultades inventivas en quien las escribió.

Encierra el primer libro tres novelitas, de las que á mi juicio, es la mejor *La novela de un niño mulato*. En las otras dos, *El último beso* y *Destino*, resulta la narración inverosímil por demasiado trágica. La calenturienta imaginación de Carolina Invernizio, no puede concebir términos medios. Sus personajes ó gozan de una felicidad extrema, ó se sienten agoviados bajo el peso de desgracias enormes; ó son muy buenos, ó son muy malos. Los regulares, esto es, les que más abundan, son eliminados con sumo cuidado por la autora. Se siente que busca lo irreal, lo raro; algo de extraordinario

no puede ver el resto de las gentes. Se ve que desprecia á los habitantes comunes del globo terráqueo; que los considera como seres insignificantes, indignos de que su talento se pierda pintándolos. Es, en suma, una hija póstuma del romanticismo; no del poético y elevado, sino de aquel otro tan cultivado en Inglaterra, lleno de puñales y espectros; de cadáveres y horrendos crímenes. Para el público aficionado á emociones fuertes son de gran atractivo estas obras.

Lo que en esta autora constituye novedad con respecto á los demás cultivadores de tal género novelesco es la afición que muestra al suicidio. Multitud de ellos se encuentran á través de sus novelas; les hay de todos los géneros, desde el vulgar pistolazo hasta la poética muerte por asfixia en compañía de la mujer amada. Novela tiene como *Destino*, por ejemplo, que sin alcanzar más de una veintena de páginas, cuenta con dos suicidios de distinto género. No falta tampoco tal crimen en *El último beso* y por motivos bastante fútiles, á mi juicio. Un capitán de infantería, que se levanta la tapa de los sesos por no aguantar las reprimendas de su coronel.

Algo supera bajo este aspecto á las demás, la novela titulada *La lucha por el amor*. Aquí el doble suicidio que hay, es justificado, aunque no lo sea un asesinato que también se halla retratado en sus páginas.

En suma, que Carolina Invernizio es una escritora, de nuevo estilo folletínista, con algunos méritos más que sus colegas. Que sus novelas, aunque nada mas que regulares, no carecen de interés, sino todo lo contrario; son novelas de las que cuentan con mayor público; y, ciertamente, los que leen producciones de tal género para encontrar en ellas emociones nunca experimentadas, las encontrarán en abundancia.

La casa Maucci edita las obras tan admirables como económicamente y las vende en Europa y América con gran profusión.

DANIEL LÓPEZ.

A DON M. B.

EN LA MUERTE DE SU HIJO M.

SONETO

Ayl al hijo que en bella primavera Pasó de aqueste lodazal mundano, Arrebatado por la dura mano, De la muerte implacable y altanera
A otra vida mejor y duradera Y aqueste, al parecer, valle lozano, Para siempre dejó, lloras Mariano, Para tí no había hora lisonjera.
Consuélate al pensar que no es morada,

Del angel del Señor aqueste suelo, Y que aquél que ha nacido para el cielo Huye siempre con alma alborozada A gozar de la vista inmaculada, De Dios, inmensa fuente de consuelo.

T.-B.

Turégano y Julio de 1902.

AGRIDULCES

En un hotel veíase el siguiente letrero: «Aquí se habla el francés, inglés, italiano, y alemán».

Llegó un inglés y pidió un intérprete de su idioma.

—No hay intérpretes,—contestó el dueño del hotel.

—¿Cómo!—dijo el inglés, medio chapurreando el español.—¿Pues si no hay intérpretes, ¿quien habla todas esas lenguas que dice el cartel?

—¿Los viajeros!

Entusiasmado con los progresos de la ciencia moderna, dedicase actualmente Gedeón, á los más secretos experimentos.

—¿Qué trata usted de descubrir?—le preguntan.

—Los alambres... sin telegrafía—contesta el insignificante bobo.

Entre amigos:

—¿No hay día en que no produzca alguna desgracia esos malditos tranvías! ¿Y pensar que este medio de locomoción se tiene como una de las mayores pruebas de la utilidad de la ciencia!

—¿Sí, como una prueba... aplastante!

Un mendigo se acerca á un bohemio y le dice: —Una limosna por Dios! ¡No tengo domicilio donde albergarme!

—¿Qué suerte! ¡No tiene usted casero ni paga alquiler de casa, y todavía se queja!...

CHARADA.

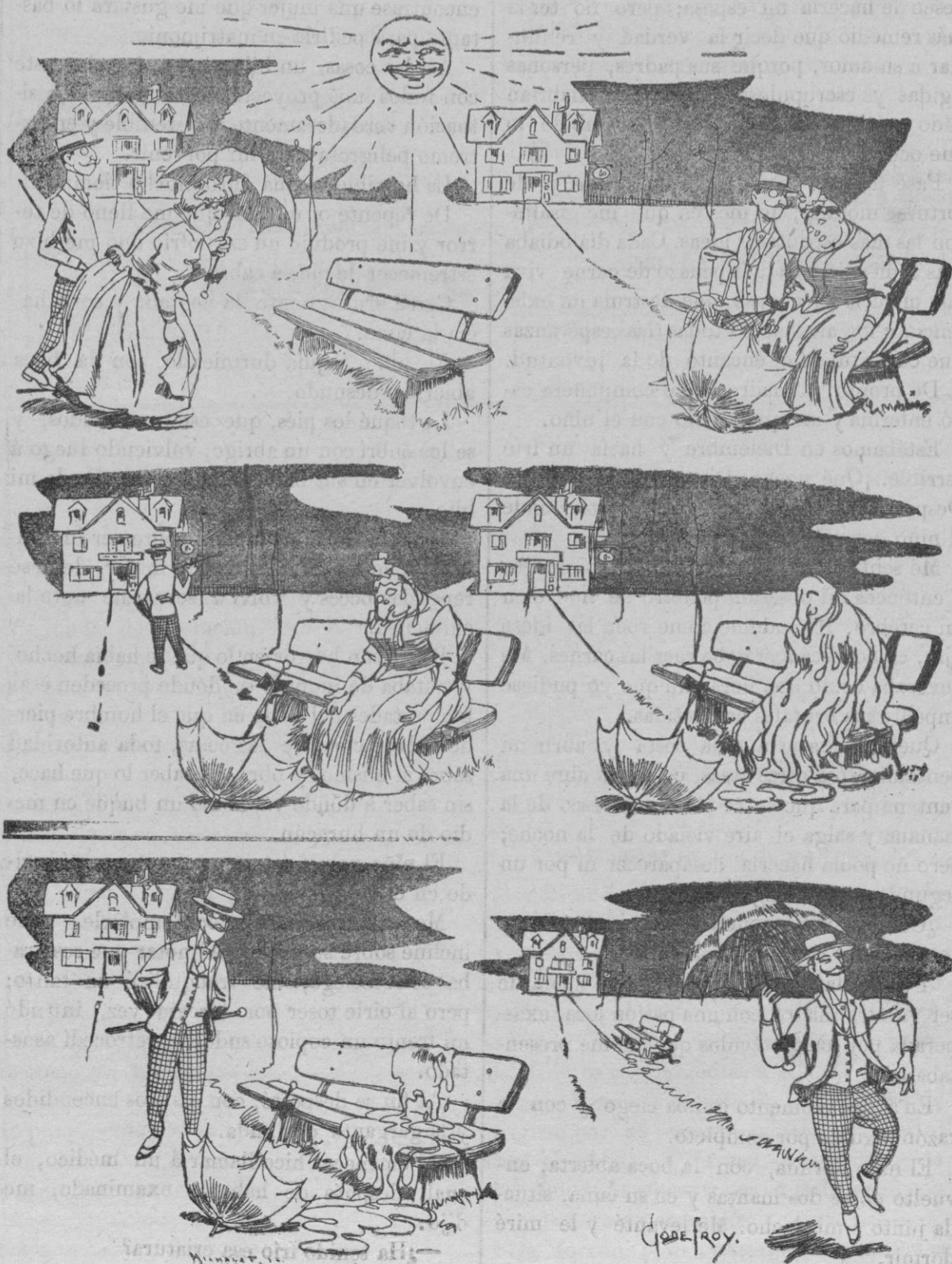
Todo, pos tres, sin tres una Su influencia y su poder. Antes fué sin duda alguna Mimado por la fortuna, Pero ahora, va á caer.

(La solución mañana.)

Solución á la charada del día 1.º

IN-CA-PAZ.

El benéfico sol de la mañana.



La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalescencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del paisy extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

SAN FRUTOS COLEGIO DE NIÑOS

Clases de primera enseñanza y párvulos
DIRIGIDO POR
D. SEVERINO QUIRÓS TOLEDANO
Plaza Mayor, 3, principal.

Teatralerías.

La función de anoche.—Un ruego.—Para el miércoles.

«Tortosa y Soler», la graciosísima si que también escabrosa (?) comedia arreglada del francés por Joaquín Abati y Federico Reparaz, obtuvo anoche ante nuestro público un éxito franco é indiscutible; claro es que no muy literario ni artístico, pero sí éxito de risa, quizá más difícil de conseguir que un éxito dramático.

El público, verdaderamente selectísimo y numeroso como pocas veces, pasó tres horas agradables en extremo riendo mucho y celebrando más las cómicas situaciones del juguete (que juguete lo considero y no comedia.)

Las crudezas finas y atrevidos pensamientos que matizan la obra, lejos de asustar á la concurrencia, produjeron hilaridad general que se debe no poco á la honrada labor de Abati y Reparaz, que, con singular ingenio, supieron dorar la pildora, como vulgarmente se dice.

El modesto teatro Miñón parecióme, en algunos momentos, convertido en teatro de la Comedia y en noche verde de la Blanca Iggius.

¡Sonaban y resonaban tan bien las argentinas carcajadas de las bellas segovianitas!

Y basta ya de preámbulos.

La interpretación, un poquitín más que aceptable.

Sobresalió en primer término Sofia Alverá, la notable y concienzuda actriz que supo crear incomparable «Hortensia».

Pepita Nestosa (hoy señora de García Ortega) sencillamente bien en los dos primeros actos y admirable de inspiración en el tercero. Hermosísima y elegante presentóse, cautivando á todos desde el primer momento: espermemos la ocasión de aplaudirla, como se merece tan genial actriz, ya que anoche su «Nieves» no se prestaba á lucimiento alguno.

García Ortega sobresalió notablemente en todos los instantes, aun cuando me parece que exageró algo la nota cómica, casi apayasada, en alguna escena del segundo acto. Y es lástima que actor tan estimado por todos los públicos, busque recursos que no cuadran bien á su alta categoría artística: para nada necesita el amigo Ortega usar, y menos abusar, efectos de relumbrón que solo pueden ser aplaudidos por el público de las galerías.

Lo mismo digo de Treviño, actor cómico meritísimo que anoche se captó todas las simpatías del público segoviano, representando al «Dr. Marianedan».

Las señoras Baga, Calzadilla y Nestosa (S.) y los señores Porredón, Aguado y Moreno, dieron gran realce al conjunto trabajando muy discretamente y en ocasiones con lucimiento.

Esta es la verdad, según mi modesto y leal entender.

Como toda la compañía es muy aceptable (y desde luego de lo mejor que hayamos podido aplaudir en Segovia) tengamos la esperanza de que, muy pronto tal vez, nos será preciso y justo prodigar elogios: yo así lo espero.

Y ahora ahí va un ruego á la empresa: ¿no podría abolirse la molesta costumbre de pedir al público, durante la representación, sus localidades, petición que distrae además de resultar casi impertinente? Abolida está esa costumbre en todos los teatros de Madrid y en casi todos los de provincias.

**

Según nos manifestó anoche García Ortega, desde hoy quedará abierto un abono por cinco funciones, que habrán de celebrarse los miércoles y los sábados.

De esperar es un excelente abono dada la baratura de los precios y la calidad de la compañía.

Todavía no está ultimado el programa del miércoles próximo, aun cuando no sería difícil

que con «El patio», la hermosa producción de los hermanos Quintero, se presentasen en el Miñón las celebradas concertistas Angela Rossi, Gloria Keller y Emilia Quintero.

M. DE Z.

Desde La Granja.

El tiempo.—Montecristo y la colonia veraniega.—

La fresca temperatura que há días se disfruta en este Sitio Real hace que la colonia veraniega, cada vez más numerosa, procure divertirse; así es que, á las reuniones dadas por los Duques de Ahumada, señores de Comyn y otras muchas se suceden las cabalgatas y giras campestres.

El jueves tuvo lugar en el delicioso parque del Hotel Vega, donde se hospeda el revistero de salones don Eugenio R. Escalera, tan conocido por su pseudónimo de Montecristo, una fiesta que por lo original merece referirse.

El señor Escalera, invitó á comer á las nueve de la noche á una parte de la colonia veraniega, y no se le ocurrió cosa mejor, dado el calor tan intenso que en ese día se dejó sentir, que colocar las mesas en el jardín del Hotel.

Este, vistosisimamente engalanado en cuestión de dos horas, con macizos de follaje, guirnaldas y farolitos de colores, producía un conjunto encantador, que unido á la espesa bóveda de frondosos castaños que le cubre y al bonito surtidor de su fuente central, presentaba un aspecto fantástico, solo comparable á las Garden-Party que en otros sitios se celebran.

Las mesas colocadas con esmerado arte y espléndidamente adornadas con corbailles de flores y preciosos candelabros, realizaban las aristocráticas bellezas que á ellas se sentaban.

Una escogida orquesta de bandurrias y guitarras, oculta entre el espeso follaje hacia con sus armoniosos acordes más poético el conjunto.

A las nueve en punto fueron llegando los invitados y poco después daba principio la comida, cuyo selecto menú servido esmeradamente por don Manuel del Valle, encargado de la cocina del Hotel, probó una vez más el crédito de que dicho señor viene precedido desde el Hotel Inglés de la Corte.

El menú servido fué el siguiente:

Hors d'ouvres.—Purée Saint Germain.—Poisson sauce mayonnaise.—Filets á la Parisienne.—Haricots de la Granja á la Francaise.—Poulet roti au cresson.

Salade.—Galeé de crème á la vanilla.—Tarte á la Genovese.

Fromage.—Fruit varies.

Vino.—Rioja, rouge au blanc.—Café et liqueurs.

Terminada que fué la comida se bailó por los comensales, tandas de valeses y rigodones hasta la media noche, hora en que terminó tan agradable fiesta.

A ella asistieron la Condesa de Bonomar y su hija; la señora de Rodríguez, esposa del ministro de Hacienda y su hija mayor; las señoras de Comyn y de Castellanos con sus hijas; los marqueses de Montagliari; las señoritas de Aguilar de Inestrillas y Hernández Crooke; los Senadores señores Santos Guzman y Marqués de Ivanrey; el exdiputado á Cortes señor Ruiz Mantilla; el Coronel señor Baeza y los señores Disdier, Drumen (don Juan), Vazquez (don Luis Carlos), Rodriguez (don Teodoro), y Marqués de Liyon.

Es proverbial el artístico gusto que á Montecristo caracteriza, y bien puede asegurarse que dados la premura del tiempo, para la improvisada fiesta y los pocos elementos que en tan corto espacio se pudieron proporcionar, bien puede calificarse de milagro lo hecho por el señor Escalera, quien con la galantería que le distingue hizo los honores á la concurrencia, prometiendo que de prolongar su estancia en este Sitio, menudearán esta clase de diversiones.

EL CORRESPONSAL.

CRONICA.

Inspeccion de carruajes.

El Gobernador señor Serrano, ha dispuesto sean escrupulosamente reconocidos los carruajes que prestan servicio público, habiendo sido nombrados para hacer este servicio don Pedro

Torres, maestro carretero y el Inspector señor Martinez.

Ayer fueron reconocidos los carruajes que hacen el servicio á Riaza, Sepúlveda, Cuéllar y Turégano, habiendo sido denunciado uno.

Hoy continúa la requisita de los que vienen de dichos puntos.

Después serán examinados todos los de la capital.

Es orden muy acertada, señor Gobernador.

Detención de dos sujetos.

Por la Guardia civil de la línea de San Ildefonso han sido detenidos y puestos á disposición del juzgado de Tabanera, Enrique Torres y Sebastián Martín, los cuales se apoderaron de una cabra propiedad del pastor Felipe Benito.

Estos individuos han sido puestos á disposición del juzgado.

Se ha declarado en los ganados de Fuente de Santa Cruz la enfermedad denominada Glosopeda.

Por el Excmo. Ayuntamiento, se han repartido las invitaciones, á todas las autoridades rogándolas asistan á la misa rezada que en sufragio de las almas de los que perecieron en Segovia el día 4 de Agosto de 1837, misa que costea todos los años la ilustre Coporación, en la Santa iglesia Catedral.

Un título.

Se ha recibido un título de Licenciado en Derecho á favor de don Pedro Casas Medialdea, quien puede recogerlo en la Secretaría de Instrucción pública.

Robo de maderas.

Por la Guardia Civil del puesto de Aguilafuente, cumpliendo órdenes que se le dieron para la busca y captura de los autores de una corta fraudulenta de pinos en el monte perteneciente á la Comunidad de Cuéllar, han sido detenidos y puestos á disposición del Juzgado, Julián Ballesteros y doce individuos más, veintinueve de Lastras, por haberse encontrado en su domicilio 339 piezas de pino negral, las cuales se cree son procedentes de la referida corta fraudulenta, pues dichas piezas carecen del sello del distrito forestal que acrediten su legitima procedencia.

Fiesta en el Salvador.

Ha sido concedido el correspondiente permiso á los mozos del barrio del Salvador, para que puedan celebrar bailes de tamboril y dulzaina en la plazuela de este nombre, durante los días 5, 6 y 7, y una verbena en el frontón de Polo la noche del cinco, vispera de la fiesta parroquial.

Se ha encargado accidentalmente del despacho de la Secretaria del Gobierno Civil, nuestro buen amigo, el primer oficial don Rafael Roda.

Ha dado á luz con toda felicidad un precioso niño, la señora de nuestro particular amigo el abogado y oficial de Hacienda, don José Rodríguez, á quien enviamos nuestra enhorabuena.

Han salido para Santander los señores don Gregorio y don Mariano Sáez.

Y para Galicia saldrá esta noche la distinguida familia del Delegado de Hacienda señor Solís.

El distinguido secretario que fué del Gobierno Civil, don Magín de Castro, recientemente destinado al Gobierno de Avila, nos escribe hoy rogándonos hagamos presente á todos sus amigos, de quienes no ha podido despedirse, el testimonio de su amistad y la expresión de su reconocimiento.

Queda complacido el señor Castro.

A la Granja.

Esta tarde han sido en carruaje muchas distinguidas familias de la capital, con objeto de pasar la tarde en los amenos jardines de la Granja.

También han ido muchas personas en los automóviles.

Un buen trabajo.

En el escaparate del conocido industrial don Luis Diaz (Sessé) se exhibe un acabado trabajo á pluma, que es el título de Presidenta honoraria del Orfeón segoviano á favor de S. A. R.

la Infanta doña Isabel, hecho por el notable dibujante don Gonzalo Ortiz, el cual tiene justo renombre por sus acabados trabajos en los que ha sabido aunar siempre, el concienzudo estudio con el más delicado gusto artístico.

Felicitemos al señor Ortiz por su nueva obra.

En el número de mañana publicaremos una interview que uno de nuestros redactores ha celebrado con el señor Alcalde y en la que ha manifestado el proyecto que tiene para la inmediata construcción del mercado cubierto.

Conferencia telefónica

Madrid.—6 tarde:

¿Qué será?

El Imparcial ha publicado de su correspondiente especial, señor Castell, un telegrama en el que se manifiesta haber sido detenido por orden superior tres estensos partes que daban cuenta de algo que se pretendió ocultar.

Hoy se recibe por telegramo, desde Redondela, la noticia de haber sido preso en aquella población el anarquista que hizo anoche estallar sus bombas.

Nada más dice el referido telegrama, y los periodistas nos preguntamos: ¿Donde han estallado esas bombas? ¿Ha sido en Gijón? ¿Porqué se detuvieron los telegramas del señor Castell, y que se decía en ellos? ¿Estarán estos telegramas relacionados con el de Redondela?

De todos modos nada grave parece ser que habrá ocurrido, y la detención de telegramas ha sido una ligereza del Gobierno.

El viaje del Rey.

Dicen de Covadonga que S. M. visitó la histórica cueva y la nueva Basílica.

La escuadrilla régia llegó á Aviles, donde mañana es esperado por tren don Alfonso.

La Princesa de Asturias regresará á San Sebastián en el «Giralda» en tanto el Rey con el Príncipe visita á Oviedo.

Don Alfonso ha prometido visitar Avilés detenidamente el día diez.

Regatas.

En las regatas de esta tarde, en San Sebastián, ha ganado la Copa del Cantábrico, el balandro bilbaíno «Ay, ay, ay».

Meeting republicano.

En el Teatro Principal de San Sebastián se ha celebrado un meeting de propaganda republicana, pronunciando hermosos discursos los señores Pi Arsuaga y Rodríguez, quienes atacaron duramente al clero y á la monarquía.

Otro meeting.

En el Retiro de Madrid, se ha celebrado hoy otro de carpinteros, herreros y fundidores, acordándose dejar individualmente un real por semana para ayudar al sostenimiento de la huelga.

Pablo Iglesias pronunció un discurso recomendando la unión y fraternidad de los obreros.

En Francia.

Confírmase que el Príncipe de Asturias asistirá á las grandes maniobras francesas de la región del Sur.

Tomarán parte en ellas mil ochocientos oficiales y cuarenta y cinco mil soldados.

Telegrama de gracias.

Las congregaciones religiosas de Barcelona han telegrafado al gran poeta francés Francisco Copée, manifestándole su agradecimiento por la defensa que ha hecho en Francia de estas instituciones.

Nuevo ferrocarril.

Se ha recibido en Fez (Marruecos) el material para el nuevo ferrocarril de vía estrecha que habrá de unir el palacio Imperial con sus diversos y estensos jardines.

No era cierto.

Toda la prensa se ha hecho eco de un supuesto atentado contra la vida del Presidente de la República francesa.

No ha habido tal atentado.

Lo ocurrido reduce á que paseando por un parque el Presidente con el general Faure, un comandante que les acompañaba disparó sobre un pato, su revólver, creyendo los que oyeron el tiro, que éste iba dirigido á Mr. Loubet.

—Rosón.—

SECCION DE ANUNCIOS

J. P. MARTÍN E HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

DE

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13
Sevilla.—Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz, 1890.

Dirección telegráfica: Martín, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado a la exportación, expide sus productos a todas partes del mundo. Por procedimientos excepcionales acondiciona los embalajes de modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

LA ADMINISTRACIÓN

Certero general de representaciones

establecido en Segovia

con mayor número de poderes de Ayuntamientos que ningún otro en dicha provincia

Corresponsales activísimos en Madrid

Asesoría por letrados.—Asuntos civiles, mercantiles administrativos y contencioso-administrativos.—Inscripciones de la Deuda pública y resguardos de la Caja de Depósitos.—Pensiones civiles y militares.—Testamentarias.—Créditos.—Repartos, presupuestos y cuentas municipales.—Proyectos de contratos públicos.

Pídanse detalles.

DON GERMÁN CANO. Isabel la Católica, 6, (despacho)

SEGOVIA

SOCIEDAD GENERAL DE FOTOGRAFADO

R. Rocafull

ALCALÁ 23 • MADRID •
Teléfono 653 Dirección postal Apartado n.º 8

Primera Casa en España
que tiene montados y prácticos los nuevos
procedimientos eléctricos Horte-Amicury

PERFECCIÓN — RAPIDEZ — ECONOMÍA

TARIFA GENERAL DE PRECIOS

Fotografiado de líneas, el centímetro cuadrado		Pesetas
•	•	0.25
•	•	0.50
•	•	0.06
•	•	0.50
•	•	0.01

Los trabajos especiales sufrirán un recargo del 50 al 100 por 100 sobre la anterior Tarifa. Los que se nos entreguen sin ajuste previo, se facturarán por la Tarifa general.

La amplitud de los talleres de esta Sociedad y la perfecta organización de sus trabajos, permiten servir los encargos con la rapidez precisa a la información del día.

Los trabajos para postales se remitirán por correo certificado en los cinco días de haberse recibido el original. Esta Sociedad se verá honrada si se desea visitar sus talleres.

Se remiten a quien lo pida muestras y cosas de precios.

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada Sastrería Madrileña de Crisato Berrocal, Juan Bravo, 29, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, a precios de fábrica; se confeccionan a la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPRES SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

La Elegante

SASTRERIA DE MILITAR Y PAISANO
DE
José Neira

El dueño de este acreditado establecimiento tiene el gusto de participar a su distinguida clientela que al frente del mismo se encuentra el antiguo y renombrado cortador don Eduardo Grande, quien seguirá dando al público segoviano pruebas de su buen gusto en el corte y confección de toda clase de prendas.

Ultima novedad en géneros para trajes de militar y paisano. Especialidad en el corte.

3.—JUAN BRAVO.—3

BURLADA Para los enfermos del hígado, no hay mejor remedio que las Aguas de Burlada

CURAN Para los el estómago, hígado y riñones las CURAN Para los diabéticos no hay otro remedio que las

AGUAS

DE

BURLADA

La Reina de las aguas de mesa

Adrián Ramírez

Plaza Mayor, 3.—SEGOVIA.

En este antiguo y acreditado establecimiento hay un completísimo surtido en grifos de fontanería, plomos para cañerías de presión, utensilios de cocina, camas de todos los sistemas y precios, persianas para balcones, herramientas y herrajes para todos los oficios, y cuantos objetos comprende el ramo de ferretería.

Por cuarenta y cinco pesetas, se vende cama, jergón, colchón y dos almohadas.

Hay también grandes existencias del cemento portland y cal hidráulica de Zumaya.

JULIO DUQUE

PLATERÍA

Isabel la Católica, núm. 9.

Desde hace muchos años dió el público, un gran renombre a esta platería donde se construyen y arreglan toda clase de joyas, coronas, cruces y toda clase de objetos de plata y oro pertenecientes al culto.

Esta casa cuenta con variado surtido en botonaduras, pendientes, pulseras, etc., etc.

Visítese esta casa.

EL ESTÓMAGO

Cuantos hay que sufren del estómago por un verdadero abanico: y pasan las noches en vela y los días desesperados.

Los que así padezcan no tienen perdón de Dios sino toman el *Elisir estomacal del Dr. Sacristán*.

PLAZA MAYOR

MOYA

Fotografía en la Plaza Mayor

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.—(Plaza Mayor.)

INDUDABLE ES QUE

VENANCIO GONZÁLEZ

vende los mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad.

CAFE, tostado diariamente a 5 pesetas kilo. AZUCARES PUROS DE CAÑA a 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

25.—JOSÉ ZORRILLA.—25.

¿Donde me retrato? ¿Donde? Pues en la acreditada galería de

MONTES

11, VICTORIA, 11.

Imprenta de EL ADELANTADO DE SEGOVIA.

ULTRAMARINOS

DE

ANTONIO RUIZ

Mellón Martín, números 5, 7 y 9

SEGOVIA

En este nuevo establecimiento encontrará el público en general un completísimo surtido en todo lo concerniente al ramo a que se dedica. Garantiza una inmejorable calidad en todos los artículos, su exacto peso y notable economía en los precios.

Mellón Martín, 5, 7 y 9.—SEGOVIA.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

TENGAS

Se venden tengas de cría de varios tamaños a precios módicos.

Para tratar pueden dirigirse a don Rosendo de la Calle, en Gomezserracín.

LEY DE CAZA

A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR.

En la imprenta de don Segundo Rueda, Juan Bravo, 20, se halla de venta dicha ley.

Es una edición a propósito para poderla llevar en la cartera.

También se vende en la imprenta de este periódico, y en San Ildefonso, calle de la Valenciana, número 1.—Tienda de Vega.